

¿CÓMO IMPACTA LA CRISIS ENERGÉTICA ARGENTINA EN EL MERCADO ELÉCTRICO?

Carlos Santiago Valquez¹

Instituto de Economía y Finanzas

Facultad de Ciencias Económicas

Universidad Nacional de Córdoba

Consecuencia de la falta de gas en boca de pozo, desde febrero de 2004 los grandes usuarios de gas natural (industrias y centrales eléctricas) sufrieron importantes cortes en el suministro. Si bien se han adoptado medidas tendientes a aliviar esta crisis energética, aún no se han dado todos los pasos necesarios para disiparla del panorama en el mediano plazo. En esta nota se señalará el impacto de esta crisis en el mercado de generación eléctrica.

La crisis energética

Los grandes usuarios de gas pueden sufrir restricciones en el consumo de gas por dos razones: falta de gas en yacimiento para ser inyectado en el sistema o insuficiente capacidad de transporte y distribución. El segundo motivo es normal que se presente durante los meses de invierno debido a la mayor demanda de los usuarios residenciales. Esta es una eventualidad que se encuentra prevista en la regulación del transporte y distribución de gas ya que los grandes usuarios pueden contratar un servicio interrumpible (en transporte y distribución) a cambio de tarifas más bajas.

Sin embargo, la falta de gas para la industria durante los meses de otoño y finales de verano no es habitual. Más aún, en los últimos años sólo en casos puntuales se había observado este fenómeno.

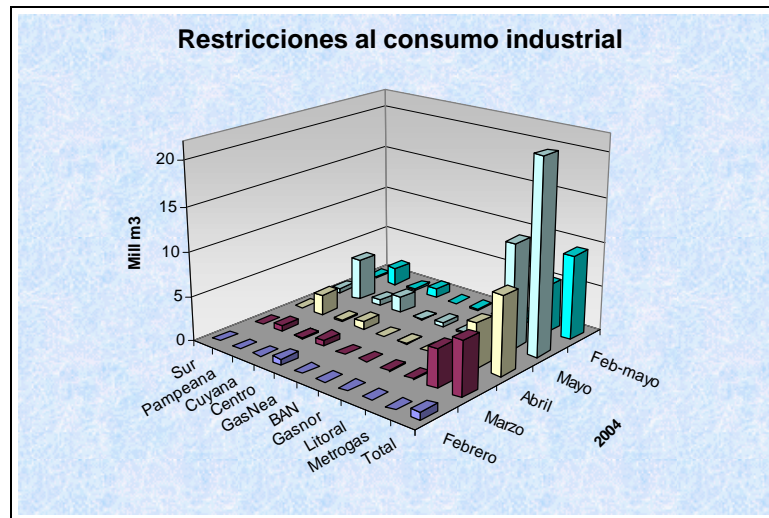
En términos generales, las causas de esta falta de gas deben buscarse, por un lado, en un importante aumento de la demanda y, por otro, en una menor oferta del fluido. El crecimiento de la demanda es producto de la reactivación de la economía y de la caída del precio del gas en relación con otros combustibles alternativos. Mientras que el menor precio relativo del gas no brinda incentivos a aumentar la oferta. Este menor precio relativo es resultado del congelamiento de las tarifas reguladas de gas natural² mientras que los demás combustibles han reajustado sus valores a niveles cercanos a los vigentes antes de la devaluación.

La magnitud de los cortes no ha sido de orden menor. Como puede observarse en el Gráfico 1, entre los meses de febrero y mayo los cortes significaron un promedio de 9,5 millones de m³ diarios, equivalentes al 13% del consumo industrial, acentuándose durante el transcurso del otoño y llegando a un máximo de aproximadamente 22 millones de m³ en el mes de mayo. Las regiones más afectadas fueron aquellas cubiertas por las distribuidoras Metrogas (Capital Federal y varias municipalidades del sur del Gran Buenos Aires) y Camuzzi Gas Pampeana (Provincias de Buenos Aires y La Pampa).

¹ Se agradece a Jimena Sánchez el soporte estadístico brindado.

² Determinado por la ley de emergencia económica 25.561 de 2002.

Gráfico 1

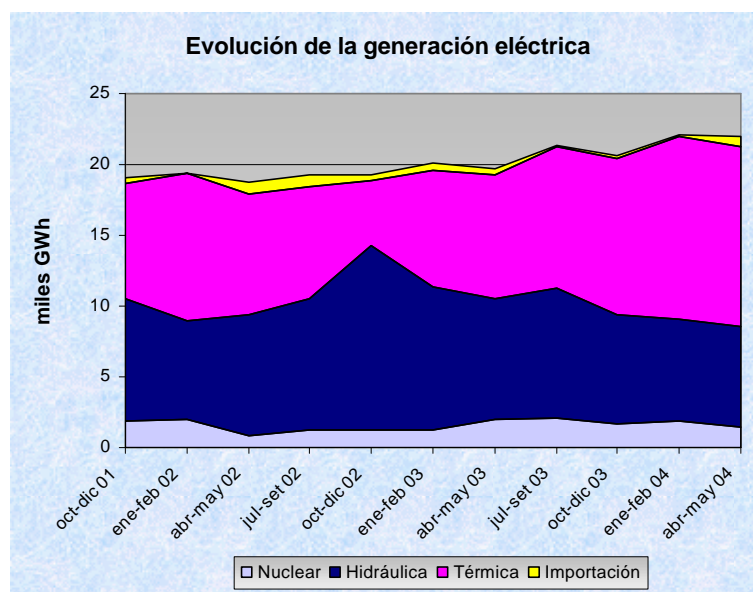


El mercado eléctrico

Entre el mercado del gas y el eléctrico existen fuertes interrelaciones, no sólo debido a que tanto el gas como la energía eléctrica son sustitutos en el consumo sino a que el primero es un insumo fundamental en la generación eléctrica en Argentina. Por lo tanto, los desequilibrios en la industria del gas tenderán a trasladarse al mercado eléctrico.

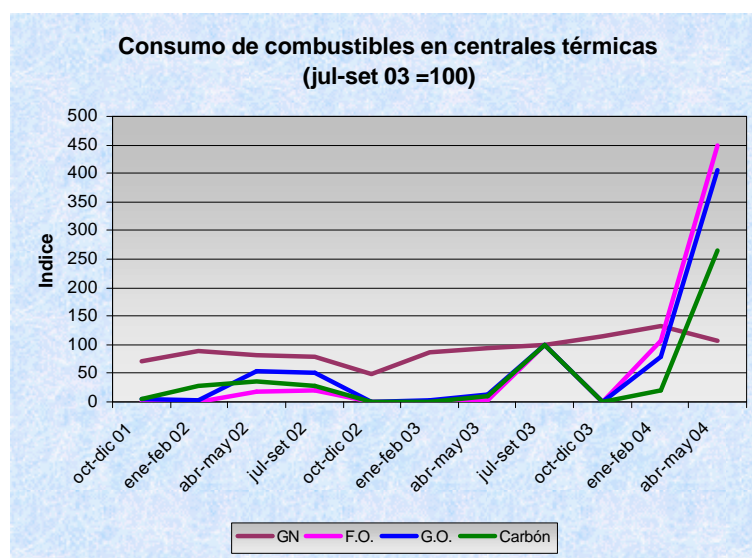
Como consecuencia de una mayor demanda, la generación eléctrica ha aumentado considerablemente desde comienzos del 2003, luego del amesetamiento producto de la prolongada recesión económica (ver Gráfico 2).

Gráfico 2



Tal como puede observarse en dicho gráfico, la participación de la generación hidráulica ha disminuido en el último año debido a la menor disponibilidad de agua en las centrales hidroeléctricas. En consecuencia, la generación térmica ha aumentado no sólo para satisfacer la mayor demanda, sino la menor generación hidroeléctrica. De allí que la demanda de combustibles destinados a la generación eléctrica haya aumentado considerablemente. Sin embargo, este incremento no ha sido proporcional. Dadas las restricciones de consumo de gas en las centrales térmicas de ciclo combinado, fue necesario despachar un mayor número de centrales que operan con combustibles más caros y que resultan ineficientes desde el punto de vista técnico. Consiguientemente, el consumo de gas oil, fuel oil y carbón se disparó durante los meses de abril y mayo de este año (ver Gráfico 3). Indudablemente, esto provoca que el costo de generación de energía eléctrica sea mayor y, por lo tanto, mayores debieran ser el precio de la energía y las tarifas eléctricas³.

Gráfico 3



El mayor costo de la generación eléctrica se refleja en el precio spot de la energía. El precio spot es el que se observa en el mercado mayorista como consecuencia de la interacción entre oferta y demanda. Es un valor horario y que viene dado por el costo de generación de la máquina despachada más ineficiente necesaria para abastecer la demanda (luego de que han sido despachadas las más eficientes). Debido a que es un precio que se calcula en forma horaria, y por lo tanto volátil, el precio que se traslada a las tarifas finales es el precio promedio esperado trimestral (precio estacional). Por lo tanto, ambos precios (el spot y el estacional) están estrechamente vinculados y en promedio deberían ser iguales; tal como puede observarse hasta abril de 2002 (ver Gráfico 4).

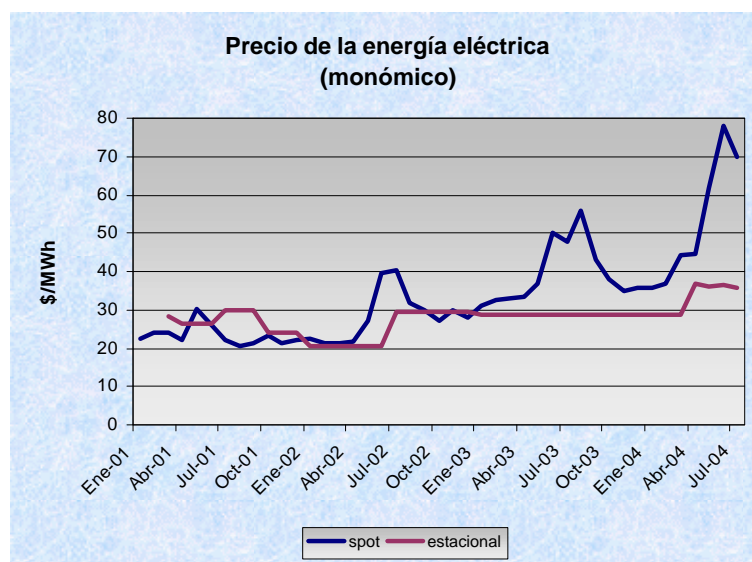
Sin embargo, estos mayores costos no se han visto reflejados en las tarifas. La razón es simple, la ley de emergencia económica no solo las pesificó sino que las congeló hasta tanto no se resuelva la renegociación con las empresas eléctricas⁴. Lo anterior es válido tanto para los cargos regulados de transporte y distribución como para el precio estacional de la energía. De aquí que a partir de mayo de 2002 el precio spot se haya ido alejando del estacional. Es decir, el costo de generación es sistemáticamente mayor que lo pagado por los consumidores a través

³ Las tarifas eléctricas se componen del precio (estacional) de la energía eléctrica y la tarifa de transporte y de distribución. Los dos últimos componentes son establecidos por los entes reguladores mientras el primero está desregulado.

⁴ Como se señaló anteriormente, lo mismo aconteció en la industria del gas natural.

de la tarifa. Esta divergencia se ha ido acumulando en forma de crédito a los generadores en un fondo de estabilización administrado por el organismo encargado del despacho eléctrico (Cammesa). Por ende, el estado económico-financiero de los generadores se encuentra muy debilitado⁵. La consecuencia directa de lo anterior es que disminuyan considerablemente los incentivos para la instalación de nuevas centrales térmicas.

Gráfico 4



A los fines de disminuir las discrepancias entre precio spot y estacional se adoptaron diversas medidas que de una u otra forma violan el espíritu de la regulación y funcionamiento del mercado eléctrico:

- Se resolvió fijar el precio spot suponiendo que todas las centrales térmicas funcionan con gas (Res SE 240/03, agosto), a pesar de que en los hechos empleen combustibles más caros.
- Posteriormente, se decidió reconocer el precio spot pero sólo se remunerar los costos operativos (Res SE 406/03, septiembre). En ambos casos, la diferencia fue acumulada en el fondo de estabilización.

Sin embargo, en ningún caso las medidas adoptadas atacan el problema de fondo consistente en que el precio estacional no refleja los verdaderos costos de oportunidad de la generación eléctrica. Por el contrario, implican la violación de las reglas de juego preestablecidas.

Consideraciones finales

El mayor costo de la generación eléctrica fue consecuencia de la necesidad de recurrir a combustibles más caros dada la falta de gas en las centrales térmicas. Como ya se ha señalado, los desequilibrios en la industria del gas son consecuencia del desajuste de su precio relativo.

⁵ Esta situación se ve aún más comprometida como consecuencia de que un número importante de empresas que adquirirían energía eléctrica directamente de los generadores mediante contratos desregulados ha decidido volver a comprar la energía a través de las distribuidoras eléctricas.

En resumen, el menor precio relativo del gas determina un exceso de demanda el cual redundará en cortes a los grandes usuarios. Esta indisponibilidad de gas para la generación eléctrica hace necesario recurrir a combustibles más caros con lo cual el costo de la energía eléctrica es mayor.

Probablemente, no hubiera sido necesario interrumpir el suministro durante los primeros meses del año si inicialmente se hubiera asumido el costo político del aumento del precio del gas en boca de pozo.

Sólo recientemente y de manera parcial, el reajuste del precio del gas natural está siendo afrontado por el gobierno mediante el aumento escalonado del precio del gas en boca de pozo a usuarios industriales y centrales eléctricas⁶.

⁶ Resolución de la Secretaría de Energía N° 208/2004.